



Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central  
CEPREDENAC

## **Discurso de CEPREDENAC en ocasión de la “IV Plataforma Regional de Reducción de Riesgos de Desastres en las Américas”.**

*Guayaquil, mayo 2014.*

---

Distinguidos Señoras y Señores:

Me complace saludar a todas las Delegaciones de diferentes partes del mundo, al Gobierno de la República del Ecuador y funcionarios de UNISDR, que participan en la “**IV Plataforma Regional de Reducción de Riesgos de Desastres en las Américas**”, gracias a la exitosa gestión y coordinación, la cual resalta la importancia y relevancia de la gestión de riesgo para el adecuado desarrollo de nuestra Región Latinoamericana.

La región Centroamericana, integrada por Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, es una región con muchas maravillas naturales y turísticas, pequeña, con aspectos comunes pero muy diversa al mismo tiempo, lo que nos hace única y atractiva para el resto del mundo, y clave en el continente americano, sirviendo de eslabón entre el Norte y el sur, compartiendo los 522,760 Km<sup>2</sup> de extensión con una población estimada en el 2013 de 45,739,000 45,481.000 de habitantes.

Según estudios del INCAE, Centroamérica posee características que lo hacen atractivo para la inversión extranjera, por su diversidad biológica, reservas de agua, capacidades del recurso humano Centroamericano, por su ubicación geográfica privilegiada y su variada productividad agrícola y la creciente capacidad tecnológica.

En el contexto de la Alianza Centroamericana para el Desarrollo Sostenible (ALIDES), los Gobiernos Centroamericanos han coincidido en la conveniencia de trabajar en una agenda común que conduzca al desarrollo de un clima de negocios y competitividad en la región. En esta agenda, las áreas de acción prioritarias identificadas son: atracción de inversiones productivas, promoción de la competencia internacional y comercio, mejoras en infraestructura, integración aduanera y el fortalecimiento del desempeño ambiental, entre otros.

Sin embargo, todas esas condiciones favorables para Centroamérica, han sido afectadas dada las condiciones de vulnerabilidad existentes, colocando a la región entre las regiones más vulnerables ante desastres en el mundo. Como una muestra de la vulnerabilidad de la región, tengamos en cuenta que entre los años 1998 y 2008, los desastres en Centroamérica han representado en las Américas el 23% del número de muertos y más del 10% de los afectados. Adicionalmente, datos de CEPAL indican que para las próximas décadas, América Central podría enfrentar pérdidas de hasta el 8% del PIB como resultado de los efectos del cambio climático y los desastres asociados a otros eventos naturales.

Ante esta realidad los Países Centroamericanos, en función de la vulnerabilidad de su población y para enfrentar la realidad ante dichas amenazas, han desarrollado procesos de consolidación de sus capacidades en la administración de los riesgos y efectos adversos de los desastres, hacia un abordaje integral de la gestión del riesgo. Se han fortalecido los roles y capacidades de las organizaciones técnico científicas y de investigación, las cuales han incorporado instituciones

sociales, económicas, medio ambientales y de desarrollo, consolidando un enfoque interinstitucional e intersectorial, para el abordaje de las reducción de riesgos y amenazas.

Se ha promovido también una constante adecuación de leyes, políticas y planes que consolidan los Sistemas Nacionales de Gestión de Riesgos. Complementariamente se han puesto a disposición recursos técnicos y financieros para equipamiento, capacitación, investigación, publicación y aplicación de tecnologías, que fortalecen los Entes Rectores como líderes de las acciones de gestión de riesgo, promoviendo a nivel nacional e intersectorialmente la gestión de riesgo de desastre en todas sus fases.

Reconociendo además la importancia de poseer mecanismos nacionales y regionales de asistencia humanitaria eficientes, por lo que actualmente trabajamos, con el apoyo de organismos internacionales, en la consolidación del Mecanismo de Ayuda Mutua en casos de desastre del SICA, que incluye la Fuerza de Tarea Centroamericana, los Manuales de Cancillería y de Centros de Coordinación de Asistencia Humanitaria, Academias regionales de formación especializada en Búsqueda y Rescate y gestión de Riesgos, entre otros.

Adicionalmente, se vienen desarrollando procesos de integración de la variable de gestión de riesgos en los Sistemas Nacionales de Inversión Pública con aplicaciones pilotos en zonas de alto riesgos. Se poseen marcos nacionales y regionales de recuperación post desastre articulados con los modelos de desarrollo nacional, así como valiosas experiencias de gestión de riesgo con gobiernos locales, con enfoque de género y de multiculturalidad, incluyendo representantes de la Sociedad Civil, fortaleciendo la visión de primera línea.

Esos importantes avances en la región, han sido posibles y también avalados por la acertada decisión de los Gobiernos. El Plan de Acción de la XXXVII Reunión Ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), celebrada en San Salvador, El Salvador, en julio de 2011, en el Eje de Gestión Integral de Riesgos, acordaron:

- “Instruir a las instancias nacionales que corresponda tomar las medidas necesarias políticas, legales y presupuestarias para el fortalecimiento de los Sistemas Nacionales de Gestión de Riesgos y Protección Civil”.
- Instruir a CEPREDENAC para que en el marco de la Política Centroamericana para la Gestión Integral de Riesgo de Desastres (PCGIR), se coordinen y desarrollen los productos estratégicos: (i) fortalecimiento de los sistemas nacionales de gestión de riesgos, (ii) Mecanismo Regional de Ayuda Mutua ante Desastres, (iii) Fondo Centroamericano de Fomento de la Gestión Integral de Riesgo de Desastres (FOCEGIR), (iv) Foro Consultivo Regional de la PCGIR, (v) instrumentos de gestión de riesgo en la inversión pública y (vi) Plataforma regional de información y comunicación.

Adicionalmente, la XXXVIII Reunión Ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno SICA, celebrada en San Salvador, reconoció el paradigma de la “Gestión Integral del Riesgo Climático” y constituyó el “Grupo Consultivo” como un mecanismo permanente de diálogo y debate, de nivel político y técnico, sobre la corresponsabilidad necesaria entre el istmo y la comunidad internacional para atender la problemática de reducción de riesgos.

Así mismo, en la XXXIX Reunión Ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), celebrada en Tegucigalpa, Honduras, en junio de 2012, se acogieron los “Mensajes Regionales en los temas de Cambio Climático y Gestión integral de Riesgos”, definiendo una posición que destaca que:

- La Variabilidad Climática asociada al Cambio Climático está incrementando la alta vulnerabilidad regional, lo cual se expresa en el aumento en frecuencia e intensidad de los eventos climáticos extremos impactando directamente la población, su economía y los esfuerzos de desarrollo de los países de la región.
- Las pérdidas humanas, económicas y sociales causadas en los últimos años ascienden a montos que sobrepasan las capacidades financieras de los países de la región y se cuantifican en multimillonarias inversiones realizadas por los países en menoscabo de los esfuerzos para atender temas de carácter social y productivo, así como para alcanzar la reducción de la pobreza en general y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
- La adaptación al cambio climático y la gestión integral de riesgo son componentes prioritarios de la agenda de los Presidentes y Jefes de Estado de Centroamérica y constituyen un pilar esencial del proceso de integración. En tal sentido, se ha adoptado e implementa progresivamente la Política Centroamericana para la Gestión Integral de Riesgo de Desastres (PCGIR) y se priorizan medidas para reducir la vulnerabilidad y el riesgo así como para incrementar nuestros niveles de adaptación.
- Es necesario exhortar a la comunidad internacional a visibilizar y reconocer la vulnerabilidad de la región ante el cambio climático y otras amenazas que derivan en desastres, facilitando el apoyo y acompañamiento solidario de otros países y regiones, a través de medidas políticas y financieras (reembolsables y no reembolsables) para la gestión de riesgos y adaptación al cambio climático bajo el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, aportando recursos financieros, sobre todo de carácter no reembolsable, así como asistencia técnica, desarrollo de capacidades y transferencia de tecnología a los países de la región.

En ese mismo sentido, Centroamericana ha enfatizado en el marco de la Cumbre de RÍO+20, celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en junio del 2012, la voluntad de los países para continuar desarrollando esfuerzos que enfrenten con los recursos que estén a su alcance los efectos que la variabilidad y el cambio climático causan a sus poblaciones y han exhortado a la comunidad internacional a reconocer a Centroamérica como una región altamente vulnerable y a apoyarla en los esfuerzos para la gestión integral de riesgos y la adaptación al cambio climático mediante aportes de recursos financieros, sobre todo de carácter no reembolsable, así como de asistencia técnica, desarrollo de capacidades y transferencia de tecnología, considerando como una prioridad los aportes al Fondo Centroamericano de Fomento de la Gestión Integral de Riesgo de Desastres (FOCEGIR).

Los esfuerzos de la región Centroamericana se ven limitados por la débil disponibilidad de recursos con que se cuenta. Por esa razón, los países del SICA han asumido un rol más protagónico en las negociaciones internacionales, fortaleciendo negociaciones con especial énfasis en los mecanismos de financiamiento climático que se están creando dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, tales como el Fondo Verde Climático y el Mecanismo sobre Pérdidas y Daños. Estos mecanismos se consideran claves para fortalecer el Fondo Centroamericano de Fomento de la Gestión Integral del Riesgo (FOCEGIR) que la región ha puesto en marcha.

Como un respaldo fundamental, debemos mencionar el apoyo de la Secretaria General del Sistema de Integración Centroamericano (SICA), en acompañar esfuerzos políticos y estratégicos orientados a construir una agenda regional de reducción de riesgos transversal que incluya a otras Secretarías especializadas en temas de medio ambiente y Cambio Climático (CCAD), Recursos Hídricos (CRRH), como parte del Subsistema Ambiental; Inversión Pública (SIECA),

Agricultura (CAC), entre otras; y en apoyar los procesos de cooperación regional como parte de las prioridades de las Cumbres de Presidentes.

En este amplio contexto Centroamericano, y en el marco de este importante evento, que nos abre las puertas a la Conferencia Mundial sobre Reducción de Riesgos de Desastres prevista para el año 2015, la región reitera nuestro respaldo al instrumento que derive del proceso post-MAH, solicitando incluir claros mecanismos de cumplimiento de responsabilidades, que retomen las experiencias y aprendizajes en materia de política pública como instrumento para vincular Desarrollo y la Reducción de Riesgo de Desastre, financiamiento público y privado, abordaje territorial, participación de la población y de la iniciativa privada, entre otras áreas prioritarias que han sido bien definidas ya por los países participantes. Adicionalmente, consideramos importante resaltar el gran apoyo de UNISDR y la necesidad de fortalecer su rol y mandato, a fin de acompañar a los países en sus esfuerzos por reducir los riesgos y alcanzar el desarrollo sostenible y seguro.

Finalmente, deseo terminar agradeciendo el apoyo que la Comunidad Internacional y el Sistema de Naciones Unidas ha aportado a los esfuerzos que los países Centroamericanos llevamos a cabo en materia de reducción del riesgo de desastres y de cumplimiento del Marco de Acción de Hyogo. En particular, el respaldo dado para contar hoy día con una Política Centroamericana para la Gestión Integral de Riesgo de Desastres (PCGIR), con políticas y planes nacionales de gestión de riesgos y con Sistemas Nacionales capaces de coordinar su implementación.

Muchas gracias.